



De cómo la cocina de Ferran Adrià inspira a la arquitectura

Enric Ruiz-Geli presenta su proyecto para El Bulli Foundation dentro de Spain Lab

VANESSA GRAELL / Venecia
 Enviada especial

De la gastronomía molecular de Ferran Adrià a la arquitectura de partículas de Enric Ruiz-Geli. Si en sus platos el chef inventa esferificaciones o usa nitrógeno líquido, Ruiz-Geli diseña burbujas de cristal para construir las impactantes estancias del futuro Bulli en 2014. «El Bulli Foundation será el primer edificio construido a partir de la tesis de la arquitectura de partículas», explica Ruiz-Geli señalando las partículas suspendidas de CO2 provenientes de un automóvil chocando con las moléculas de salinidad del mar. «La arquitectura tiene que ser un tráfico de todas esas partículas», defiende.

España es una de las favoritas en la *Champions* de la arquitectura, la 13ª Bienal de Venecia, que mañana abrirá sus puertas con una destacada presencia de arquitectos nacionales, empezando por la exposición central comisariada por David Chipperfield, en la que

«Será el primer edificio hecho a partir de arquitectura de partículas»



Instalación de Enric Ruiz-Geli sobre las obras de El Bulli Foundation en la Bienal de Venecia. / ESTUDIO RUIZ-GELI

brillan Juan Herreros y Rafael Moneo, *The Master*, en palabras del británico. En el pabellón Spain Lab se puede ver una selección de los arquitectos más vanguardistas, los que exportan su

savoir faire e investigan con las nuevas tecnologías: RCR Arquitectes (Ramon Vilalta, Carme Pigem y Rafael Aranda), Juan Carlos Sánchez & Sol Madrilejos, Fernando Menis, el despacho

Ecosistema Urbano, el equipo Selgascano y el arquitecto jefe de Barcelona, Vicente Guallart.

El laboratorio español se abre con una canción de Joan Manuel Serrat y el paisaje de Cala Montjoi:

una instalación de El Bulli Foundation, que combina piedras traídas directamente del Parque Natural del Cap de Creus con una burbuja de cristal «es como una chimenea de aire», apunta Ruiz-Geli- que es

una réplica a pequeña escala de los futuros módulos de El Bulli, con sofisticados sistemas de refrigeración situados en unas *nubes azules* o escáneres 3D que controlan las condiciones climáticas (no habrá aire acondicionado en todo el complejo).

«Decimos que los edificios son *smart* (inteligentes), pero no saben cuando es de noche o cuando hace sol. Los árboles sí que son *smart*», dice Ruiz-Geli mostrando los prototipos de unos complejos sensores instalados en plantas que envían información al edificio sobre las condiciones atmosféricas. Un innovador sistema por el que se han mostrado interesados los *galácticos* Norman Foster y Peter Eisenman.

Ruiz-Geli, un abanderado de las teorías de Jeremy Rifkin y de su Biblia *La economía del hidrógeno*, ha diseñado un Bulli verde con molinos eólicos, en el que las algas producen hidrógeno y que aprovecha la energía geotérmica. En la Bienal se muestra la primera maqueta de todo el complejo. «Desde España tenemos que exportar conocimiento», reivindica el arquitecto, que ya tiene planes en Qatar o Kuwait. Su colega Ramon Vilalta, con varios proyectos al otro lado de los Pirineos, coincide: «Ante la crisis tenemos que trabajar fuera. Tenemos que ser capaces de salir y, a través del mundo, explicar nuestra tradición».